
**Comité Preparatorio de la Conferencia
de las Partes del Año 2005 encargada
del examen del Tratado sobre la no
proliferación de las armas nucleares**

28 de agosto de 2006
Español
Original: inglés

Comisión Principal I

Acta resumida de la segunda sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el jueves 19 de mayo de 2005, a las 15.00 horas

Presidente: Sr. Parnohadiningrat (Indonesia)

Sumario

Intercambio general de opiniones (*continuación*)

Presentación de un órgano subsidiario por su Presidente

La presente acta está sujeta a correcciones. Dichas correcciones deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo y presentarse en forma de memorando. Además, deberán incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza.

Las correcciones que se introduzcan en el acta de esta sesión y de otras sesiones se publicarán en un documento de corrección.



Se declara abierta la sesión a las 15.00 horas.

Intercambio general de opiniones (continuación)

1. **La Sra. Martinic** (Argentina) dice que su delegación acoge con agrado los progresos alcanzados con respecto a los tres pilares del Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares (TNP): la no proliferación, el desarme y la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. Sin embargo, el entorno internacional ha cambiado de modo espectacular en los últimos cinco años, y los acuerdos concluidos en la Conferencia de examen del año 2000 han sido socavados por intentos de diluir la importancia de los compromisos contraídos.

2. La retirada de la República Popular Democrática de Corea del Tratado y la subsiguiente revelación de que poseía armas nucleares fueron dos de los acontecimientos más lamentables jamás vistos en el proceso de las Conferencias de examen. La comunidad internacional debe responder de manera enérgica al desarrollo de armas nucleares fuera del ámbito del Tratado y a los casos de incumplimiento, y el Consejo de Seguridad debe demostrar un compromiso más firme en ese sentido.

3. Con respecto a las 13 medidas prácticas para la aplicación sistemática y progresiva del artículo VI del Tratado, aprobadas en la Conferencia de examen del año 2000, preocupa a su delegación la falta de progresos en la aplicación de las medidas uno, tres, cuatro, cinco y siete. Además, nueve años después de su aprobación, el Tratado de prohibición completa de los ensayos nucleares (TPCE), aún no ha entrado en vigor debido a que algunos países todavía no lo han ratificado. Preocupa también a la Argentina que la Conferencia de Desarme aún no haya iniciado las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de materiales fisionables.

4. La Argentina acoge con beneplácito la posición común del Consejo de la Unión Europea, enunciada en el documento NPT/CONF.2005/MC.I/ WP.1, en la que hace un llamamiento a los Estados poseedores de armas nucleares para que reafirmen las garantías de seguridad existentes contenidas en la resolución 984 (1995) del Consejo de Seguridad y firmen y ratifiquen los protocolos pertinentes sobre las zonas libres de armas nucleares.

5. Su delegación desea señalar atención a la función que desempeña la Coalición para el Nuevo Programa en lo que respecta a recordar a los Estados Partes de la amenaza que plantean las armas tácticas para la seguridad internacional y la necesidad de incorporar esas armas en acuerdos de desarme y control de armas. En ese sentido, la Argentina lamenta las nuevas doctrinas de seguridad que no excluyen el uso de las armas nucleares.

6. La Argentina confía en que la Conferencia de examen dará como resultado un fortalecimiento de la presentación de informes y la transparencia, un claro mandato para la labor de la Conferencia de Desarme y un compromiso renovado por parte de las cinco Potencias nucleares con el control de armas y el desarme. Confía también en que la Conferencia de examen se llevará a cabo en un entorno de apertura, diálogo y cooperación, encaminado a alcanzar el consenso.

7. **El Sr. Agam** (Malasia), hablando en nombre de Bolivia, Costa Rica, Malasia, Nicaragua, Timor-Leste y el Yemen, presenta un documento de trabajo titulado “Seguimiento de la opinión consultiva de la Corte Internacional de Justicia sobre la legalidad de la amenaza o el empleo de las armas nucleares: elementos jurídicos, técnicos y políticos necesarios para el establecimiento y mantenimiento de un mundo libre de armas nucleares” (NPT/CONF.2000/MC.1/SB.I/WP.41).

8. **La Sra. Camejo** (Cuba) dice que su delegación comparte la declaración formulada por el representante de Malasia en nombre del Grupo de los Países No Alineados partes en el Tratado. Aunque en muchos sectores el Tratado se considera como un fin en sí mismo, Cuba lo ve simplemente como un paso en el camino hacia el desarme nuclear. Ningún Estado o grupo de Estados puede reclamar un monopolio con respecto a la posesión de armas nucleares, e indudablemente no existe ninguna razón legítima para continuar el desarrollo de ese tipo de armas por parte del exclusivo club de cinco Estados poseedores de armas nucleares.

9. La única manera de corregir las fundamentales deficiencias del Tratado es lograr la total eliminación de las armas nucleares, garantizando así la seguridad de todos los pueblos. Como Estado parte en el Tratado, Cuba continuará afirmando que no basta con afirmar la aplicación del principio de la no proliferación para eliminar las armas nucleares. Sólo la aplicación de un método sistemático, que incluya los componentes de

desarme, verificación, asistencia y cooperación, podrá garantizar su total eliminación.

10. Aunque el Tratado claramente apunta a alcanzar el desarme nuclear, la falta de progresos concretos en la aplicación de su artículo VI es una cuestión que ocasiona profunda inquietud. Esa responsabilidad incumbe principalmente a los Estados poseedores de armas nucleares, y Cuba lamenta profundamente la falta de progresos concretos en la aplicación de la mayoría de las 13 medidas prácticas acordadas en la Conferencia de examen del año 2000. Algunas de esas medidas son ahora imposibles de aplicar por la acción unilateral de la primera potencia nuclear del mundo.

11. Cuba promueve desde hace mucho tiempo el establecimiento de un comité sobre desarme nuclear en el marco de la Conferencia de Desarme y el inmediato inicio de un programa de total eliminación gradual de las armas nucleares y otros artefactos explosivos nucleares. Es indispensable que ese tratado incluya no sólo medidas de no proliferación sino también medidas de desarme nuclear.

12. Cuba lamenta profundamente que los Estados poseedores de armas nucleares no hayan alcanzado progresos concretos en el cumplimiento de su inequívoco compromiso con la total eliminación de sus arsenales nucleares. Los cinco Estados poseedores de armas nucleares mencionados en el Tratado poseen juntos más de 21.000 armas nucleares. La decisión de los Estados Unidos de retirarse unilateralmente del Tratado sobre la limitación de los sistemas de misiles antibalísticos y de iniciar los preparativos para el despliegue de un nuevo sistema nacional de defensa con misiles tiene repercusiones muy negativas para el desarme y el control de armas y es un lamentable paso hacia atrás en las actividades en pro del desarme nuclear.

13. Cuba toma nota de los compromisos contraídos en 2002 por la Federación de Rusia y los Estados Unidos de reducir sus existencias de armas nucleares no estratégicas. Esos compromisos deberían formalizarse a través de un instrumento de carácter jurídicamente vinculante que garantice que las medidas adoptadas serán irreversibles y verificables. Los Estados Unidos y la Federación de Rusia deben reanudar la aplicación del Tratado sobre Ulteriores Reducciones y Limitaciones de las armas estratégicas ofensivas (START II) y celebrar negociaciones sobre un futuro Tratado START III. También deben colaborar

en el establecimiento de un programa de control de sus armas nucleares no estratégicas mediante la formalización y verificación de las medidas conexas adoptadas por los dos Estados en 1991 y 1992.

14. Los Estados poseedores de armas nucleares partes en el TNP deben asegurar la situación no operacional de sus arsenales nucleares y su simultánea e irreversible reducción, y empezar negociaciones en relación con un instrumento internacional jurídicamente vinculante por el que garanticen que no utilizarán ni amenazarán con utilizar esas armas contra Estados no poseedores de armas nucleares.

15. La forma más eficaz de asegurar que las armas de destrucción en masa, incluidas las armas nucleares, no sean utilizadas por terroristas es lograr su total eliminación. Además, esas inquietudes deben abordarse en el marco de los instrumentos internacionales existentes sobre el desarme y la no proliferación y los tratados e instituciones internacionales pertinentes, particularmente el TNP y el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

16. La imposición de mecanismos selectivos y no transparentes, fuera del marco de las Naciones Unidas y de los tratados internacionales, no es la respuesta adecuada al terrorismo internacional o al vínculo entre el terrorismo internacional y las armas de destrucción en masa. En consecuencia, la denominada Iniciativa de lucha contra la proliferación debilita la unidad internacional que debe existir con respecto a la no proliferación y la lucha contra el terrorismo, y en efecto intenta suplantarse a las Naciones Unidas y los tratados internacionales y organizaciones intergubernamentales pertinentes. Además, en su concepción y aplicación, esa Iniciativa es una violación de los principios fundamentales de la Carta de las Naciones Unidas y de la Convención de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar.

17. La Conferencia de examen de 2005 ofrece una excelente oportunidad para reafirmar y promover el compromiso inequívoco contraído por los Estados poseedores de armas nucleares de eliminar todas sus armas nucleares de manera transparente, irreversible y verificable. También es una oportunidad para que todos los Estados partes en el Tratado adopten nuevas medidas con esos fines.

18. **El Sr. Heinsberg** (Alemania) dice que la política alemana sigue centrada en alcanzar un mundo libre de armas nucleares. Existe acuerdo general en relación con

el objetivo final del proceso de desarme nuclear, que es alcanzar la total eliminación de las armas nucleares. Ese objetivo se formuló de manera explícita en los principios y objetivos aprobados por la Conferencia de examen y prórroga de 1995 y en el Documento Final de la Conferencia de examen del año 2000. El Tratado ha hecho frente a varios desafíos considerables desde 1995 con respecto al incumplimiento de las disposiciones en materia de no proliferación, y la Conferencia de examen deberá abordar esas cuestiones minuciosamente.

19. Sin embargo, la situación con respecto a nuevas oportunidades en la esfera del desarme nuclear no ha variado desde 1995, y hay que continuar aprovechando plenamente esas oportunidades. En primer lugar, la Conferencia debe reafirmar decididamente su compromiso con la aplicación de la decisión adoptada en la Conferencia de examen y prórroga de 1995 y en el Documento Final de la Conferencia de examen del año 2000 con respecto al desarme nuclear. Las 13 medidas prácticas deben seguir siendo el punto de referencia para alcanzar mayores progresos en ese sentido. En segundo lugar, la Conferencia debe reconocer que la eliminación total de las armas nucleares no se podrá alcanzar a través de un solo paso, por lo que debe apoyar el concepto de un enfoque gradual como el ya previsto en las 13 medidas prácticas. Debe existir un acuerdo común sobre el concepto de un enfoque incremental que conduzca gradualmente a la eliminación total de las armas nucleares. En tercer lugar, la Conferencia debe reconocer los progresos ya alcanzados hacia el desarme desde el final de la guerra fría, y subrayar también la necesidad de dar un nuevo impulso a los esfuerzos para alcanzar su total eliminación.

20. Uno de los pasos más importantes es restablecer el proceso de la Conferencia de Desarme, que es el único órgano multilateral permanente para las negociaciones sobre el desarme y que debe reanudar sus actividades sin demora. El desbloqueo de la Conferencia representaría una señal visible de la disposición a continuar de manera decisiva el proceso global de desarme nuclear. De otro modo, correría peligro la seriedad de cualquier decisión que adopte la Conferencia de examen.

21. Alemania sigue particularmente comprometida con la pronta entrada en vigor del TPCE y exhorta a todos los Estados que aún no lo hayan hecho —especialmente a aquellos cuya ratificación es necesaria para su entrada en vigor— a firmar y ratificar el Tratado sin demora. Mientras tanto, Alemania espera

que los Estados poseedores de armas nucleares mantengan sus moratorias declaradas respecto de los ensayos nucleares y espera también que China introduzca sin demora su propia moratoria. No puede existir duda alguna de que los ensayos nucleares son cosa del pasado.

22. El siguiente paso importante hacia la eliminación total de las existencias de armas nucleares es el pronto inicio de negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de materiales fisionables, sin condiciones previas. Alemania ha apoyado siempre el objetivo de un tratado de cesación de la producción de materiales fisionables no discriminatorio, de aplicación universal y verificable. Toda nueva reducción del número de armas nucleares subestratégicas o tácticas debería hacerse sobre una base gradual. La plena aplicación de los respectivos compromisos unilaterales de la Federación de Rusia y de los Estados Unidos, contraídos en 1991 y 1992, debe ser un primer paso en ese sentido y ha de ser seguida de medidas de transparencia acordadas, que conduzcan a la formalización y verificación de esos compromisos unilaterales.

23. De nada sirve hablar sobre cuándo podrá alcanzarse un mundo libre de armas nucleares. En su lugar, la Conferencia de examen debe dedicar todos sus esfuerzos a tratar de obtener progresos continuados y sostenidos que conduzcan a ese fin, sin dar cabida a dudas de que el mundo marcha irreversiblemente adelante.

24. **El Sr. Benryane** (Marruecos), tras señalar que comparte la declaración formulada por el representante de Malasia en nombre del Grupo de los Países No Alineados partes en el Tratado, dice que los Estados partes en el Tratado deben reconocer que la crisis por la que atraviesa el régimen de no proliferación se debe, en gran medida, a la parálisis de los principales mecanismos del desarme. Si dieran cumplimiento a sus compromisos en virtud del Tratado, todos los Estados partes, en especial las Potencias nucleares, aportarían una mayor credibilidad al régimen de la no proliferación.

25. Marruecos, al igual que todos los demás Estados partes en el Tratado, asigna gran importancia al valioso y considerable progreso alcanzado en la Conferencia de examen y prórroga de 1995 y en la Conferencia de examen del año 2000. Por lo tanto, la Comisión debe tratar de reafirmar el pleno apoyo de todos los Estados

partes a los compromisos contraídos en esas conferencias y determinar los medios y arbitrios para alcanzar el desarme general y completo. En ese contexto, Marruecos reitera su deseo de que se produzca una rápida entrada en vigor del TPCE y la rápida apertura de las negociaciones en relación con un tratado de cesación de la producción de materiales fisionables.

26. La comunidad internacional, mediante la aplicación transparente e irreversible de todos los instrumentos internacionales pertinentes, debe reducir la función que desempeñan las armas nucleares en la definición de las políticas en materia de seguridad y asegurar que la energía nuclear se utilice con fines pacíficos exclusivamente. Su delegación desea también expresar su apoyo a la creación, en el marco de la Comisión, de un órgano subsidiario sobre desarme nuclear y garantías negativas de seguridad.

27. **El Sr. Paulsen** (Noruega) dice que su delegación desea subrayar la importancia de los principios y los objetivos aprobados en la Conferencia de examen y prórroga de 1995 y reafirmar la pertinencia de las medidas concretas y sistemáticas acordadas en la Conferencia de examen del año 2000. Pese a los considerables progresos alcanzados desde el final de la guerra fría, son todavía demasiado numerosas las armas nucleares que existen en el mundo, y las que no están suficientemente protegidas pueden caer en manos indebidas. Por lo tanto, conviene a los intereses de todas las partes efectuar reducciones irreversibles.

28. Noruega acoge con agrado el Tratado sobre reducciones de las armas estratégicas ofensivas (“el Tratado de Moscú”), como contribución de gran valor para la estabilidad y el desarme. Sin embargo, también ha exhortado a la Federación de Rusia y a los Estados Unidos de América a efectuar reducciones más importantes, y a hacerlo sobre una base de transparencia, irreversibilidad y posibilidad de verificación. La Conferencia de examen del año 2000 pidió nuevas reducciones del número de armas nucleares no estratégicas y una codificación gradual de las iniciativas presidenciales pertinentes de 1991 y 1992.

29. El desarme nuclear es más que simplemente reducir el número de armas nucleares. Exige también que se ponga freno al desarrollo de nuevos tipos de armas. Por lo tanto, su delegación desea ver la rápida entrada en vigor del TPCE y ha exhortado a todos los

países a que procedan a su pronta ratificación. A la espera de su entrada en vigor, los Estados poseedores de armas nucleares deben adherirse a sus moratorias de ensayos unilaterales, y ha de proporcionarse el financiamiento adecuado a la Organización del TPCE.

30. Un tratado de cesación de la producción de materiales fisionables tendría efectos positivos sobre las actividades de no proliferación y desarme. Sin embargo, un futuro tratado de ese tipo también deberá ocuparse de la cuestión de los arsenales existentes, y Noruega exhorta a todos los Estados poseedores de armas nucleares a colocar los materiales fisionables que ya no se utilicen con fines militares bajo el régimen de verificación del OIEA.

31. La transparencia es fundamental para un eficaz proceso de desarme nuclear, y la presentación de informes es una clara obligación. Por lo tanto, Noruega acoge con agrado los informes periódicos que presentan los Estados poseedores de armas nucleares, y espera que se presenten también durante el próximo ciclo de examen. Las garantías negativas de seguridad jurídicamente vinculantes reducirían el papel que desempeñan las armas nucleares en las políticas nacionales de seguridad, por lo que su delegación confía en que la Conferencia de examen reafirmará las disposiciones de la resolución 984 (1995) del Consejo de Seguridad y alcanzará nuevos progresos en el logro de esas garantías jurídicamente vinculantes.

32. Por último, recuerda que Noruega presentó un documento de trabajo (NPT/CONF.2005/WP.23), titulado “El Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares: un instrumento dinámico y pilar fundamental de la seguridad internacional”, que se ocupa de cuestiones de gran pertinencia para la Comisión. En consecuencia, espera que dicho documento será tenido en cuenta en el informe de la Comisión.

33. **El Sr. Reimaa** (Finlandia) dice que el resultado de la Conferencia de examen del año 2000, incluida la posición común acordada en relación con las armas no estratégicas, fue alentador. Por otro lado, los documentos de trabajo, las declaraciones y los debates de las delegaciones durante la Conferencia de examen en curso han demostrado un reconocimiento de la necesidad de deliberaciones serias y de fondo. Finlandia apoya muchas de las posiciones planteadas en esas diversas contribuciones y desea señalar que

comparte, en particular, la declaración formulada por Luxemburgo en nombre de la Unión Europea.

34. Las declaraciones presidenciales pronunciadas por la Federación de Rusia y los Estados Unidos de América en 1991 y 1992 crearon la base para las reducciones unilaterales de los arsenales de armas nucleares. Aunque posteriores declaraciones han fortalecido las expectativas con respecto al cumplimiento de esas declaraciones, ello aún no ha ocurrido. Es lamentable que el desmantelamiento de las armas tácticas no se haya producido de conformidad con los objetivos conjuntos establecidos en la Conferencia de examen del año 2000. Las dos partes interesadas tienen obligaciones específicas, y también responsabilidades muy especiales, con respecto a mejorar la apertura del proceso como medida de fomento de la confianza.

35. La actual situación mundial en materia de seguridad demuestra la necesidad de una cooperación internacional más estrecha y subraya la importancia de luchar contra la amenaza de las armas nucleares, incluidas las armas estratégicas. Cabe esperar que el actual proceso de examen conduzca a la adopción de medidas y esfuerzos más enérgicos, no sólo en la esfera del control de las armas nucleares y el desarme, sino también en la lucha contra el terrorismo y en la seguridad nuclear. La cuestión de las armas estratégicas debe considerarse en todos sus aspectos.

36. **El Sr. Asmady** (Indonesia) dice que la Conferencia de examen del año 2000 dio como resultado un inequívoco empeño en lograr la total eliminación de las armas nucleares, conducente al desarme nuclear, y que la aprobación de las 13 medidas prácticas significó un mapa de ruta para alcanzar ese objetivo. Consideradas en conjunto con el artículo VI del Tratado, esas dos decisiones proporcionan la base indispensable para librar al mundo de la amenaza de las armas nucleares. La falta de un cambio discernible en las posiciones de los Estados poseedores de armas nucleares en relación con esa crítica cuestión ha dado lugar a un pesimismo cada vez mayor.

37. Los compromisos políticos y jurídicos del pasado se tratan como cuestiones de conveniencia política más bien que como obligaciones vinculantes. Es poco probable que el TPCE entre en vigor en el futuro próximo, aunque sigue siendo un objetivo indispensable. El siguiente paso lógico —el inicio de las negociaciones sobre un tratado de cesación de la

producción de materiales fisionables— aún tiene que hacerse realidad. Además, también es poco probable que la Conferencia de Desarme establezca pronto órganos subsidiarios que se ocupen de ese tema, o de la cuestión del desarme nuclear.

38. Los Estados partes enfrentan un programa de control de armas insostenible, centrado en la no proliferación más bien que en el desarme nuclear. Subsisten problemas relacionados con la irreversibilidad, la rendición de cuentas y la verificabilidad. No hay duda de que los Estados poseedores de armas nucleares tienen la solemne obligación de desmantelar sus arsenales nucleares tan pronto como sea posible. Esa obligación no está sujeta a interpretaciones casuísticas o que busquen la ventaja propia. El incumplimiento de las obligaciones dimanadas del Tratado ha socavado la credibilidad del régimen de la no proliferación, por lo que hay adoptar medidas para establecer regímenes equitativos que aborden las necesidades legítimas de los Estados no poseedores de armas nucleares que han cumplido sus compromisos.

39. Ninguna de las 13 medidas prácticas se ha aplicado, y algunas se han dejado de lado totalmente. Esas medidas deben aplicarse, debido a que reducirían el incentivo de adquirir armas nucleares, abordarían la inquietud de todos los Estados en el sentido de acordar una convención jurídicamente vinculante contra el uso y la amenaza del uso de armas nucleares, alentarían el cumplimiento del derecho internacional y establecerían un mecanismo para el cumplimiento de las obligaciones en materia de desarme nuclear dentro del marco de tiempo acordado, restableciendo así la viabilidad y la eficacia del Tratado.

40. Todas las cuestiones nucleares y del ámbito nuclear deben examinarse simultáneamente. Se trata de problemas mundiales que requieren soluciones múltiples, que se alcanzarían a través de los auspicios multilaterales. En distinta medida, los tres Estados no signatarios han socavado el régimen basado en el Tratado, lo que destaca la necesidad de que los Estados poseedores de armas nucleares acepten de facto sus obligaciones con respecto a la no proliferación. El concepto de la presentación de informes también debe examinarse más ampliamente en la Conferencia de examen como un componente institucional del Tratado.

41. Los Estados partes en el Tratado podrían entonces llegar a las conclusiones adecuadas con respecto a las

políticas y planes relativos a las armas nucleares, existentes y futuros. La vinculación entre la no proliferación, el desarme y la educación es particularmente urgente en el actual clima de seguridad internacional tan alarmante, por lo que requerirá una respuesta sostenida de los gobiernos nacionales, las organizaciones internacionales y la sociedad civil.

42. **El Sr. Park In-kook** (República de Corea) dice que las obligaciones en materia de desarme de los Estados poseedores de armas nucleares, consignadas en el artículo VI del Tratado, son de fundamental importancia para la plena aplicación del Tratado. El compromiso inequívoco de los Estados poseedores de armas nucleares de alcanzar la total eliminación de sus arsenales nucleares es uno de los compromisos clave en el marco del Tratado.

43. El desarme nuclear y la no proliferación son componentes de la aplicación del Tratado que se refuerzan mutuamente. Por lo tanto, los Estados poseedores de armas nucleares deben asignar la misma importancia al desarme que a los otros dos pilares del Tratado: la no proliferación y la utilización de la energía nuclear con fines pacíficos. En el cumplimiento de sus compromisos de no proliferación, los Estados poseedores de armas nucleares deben simultáneamente adoptar medidas encaminadas hacia el desarme. Al así hacerlo promoverían su autoridad moral para disuadir a posibles proliferadores.

44. Los respectivos entornos de seguridad nacionales, regionales y mundiales son factores importantes para determinar la naturaleza y las características del desarme nuclear, ya que distintos entornos por lo general requieren distintos enfoques. En ese contexto, su delegación apoya las medidas prácticas para alcanzar el desarme nuclear de manera sistemática y gradual. Además, es imperativo que la comunidad internacional promueva un ambiente favorable para ese proceso, preferiblemente a través de una combinación de iniciativas unilaterales, bilaterales, multilaterales y mundiales.

45. Aunque su delegación acoge con agrado los progresos alcanzados hasta el momento por los Estados poseedores de armas nucleares en la reducción de sus arsenales nucleares, y acoge también con agrado sus compromisos de nuevas reducciones, espera que cumplan sus promesas. Existe una laguna cada vez mayor en las percepciones que tienen los Estados poseedores de armas nucleares y los Estados no

poseedores de armas nucleares de la aplicación de las obligaciones en materia de desarme. Colmar esa laguna promovería la autoridad moral y la legitimidad política de los Estados poseedores de armas nucleares.

46. En ese sentido, su delegación desea hacer hincapié en la necesidad de aplicar fielmente los principios y objetivos aprobados en la Conferencia de examen y prórroga de 1995 y las 13 medidas prácticas acordadas en la Conferencia de examen del año 2000. Es indispensable que el TPCE entre en vigor cuanto antes, y que aquellos Estados que aún no lo hayan firmado o ratificado —en especial los Estados cuya ratificación es necesaria para su entrada en vigor— lo hagan sin demora. Mientras tanto, es imperativo mantener las moratorias aplicadas a los ensayos nucleares.

47. Por otro lado, las negociaciones en relación con un tratado de cesación de la producción de materiales fisionables deben iniciarse lo antes posible y concluir rápidamente. Entre tanto, su delegación exhorta a todos los Estados poseedores de armas nucleares y a los Estados que no son partes en Tratado a declarar y cumplir una moratoria en relación con la producción de material fisionable con fines de producción de armas nucleares. La Conferencia de Desarme reanudará su labor lo antes posible, y los Estados poseedores de armas nucleares deben demostrar una mayor capacidad de rendición de cuentas y transparencia en el cumplimiento de sus obligaciones en el ámbito del desarme.

48. Los Estados poseedores de armas nucleares deben comunicar sus progresos en la esfera del desarme a la comunidad internacional periódicamente, y los Estados no poseedores de armas nucleares deben también comunicar sus arsenales e inventarios nucleares. Sin embargo, habida cuenta de la actual divergencia de opiniones con respecto a las modalidades de la presentación de informes, se precisa de un cierto grado de flexibilidad. Los esfuerzos en materia de no proliferación, que se deben promover y fortalecer, serán más eficaces si apuntan a las causas básicas de la proliferación.

49. La mejor forma de impedir la proliferación consiste en eliminar los incentivos para adquirir armas nucleares, asegurando al mismo tiempo que los arsenales nucleares sean ulteriormente negativos para los intereses de la proliferación en cuanto a la seguridad. Su delegación apoya el concepto de las

garantía negativas de seguridad y considera que los Estados poseedores de armas nucleares deben ofrecer garantías firmes y creíbles a los Estados no poseedores de armas nucleares en cuanto al cumplimiento de sus obligaciones relacionadas con las salvaguardias. También es importante ofrecer mayores garantías de seguridad y otros incentivos a los Estados partes que acepten voluntariamente compromisos adicionales en el ámbito de la no proliferación.

50. Por último, desea señalar a la atención de la Comisión el documento de trabajo elaborado por su Gobierno, titulado "Opiniones sobre las cuestiones sustantivas de la Conferencia de las Partes de 2005", que figura en el documento NPT/CONF.2005/WP.42.

51. **El Sr. Freeman** (Reino Unido) dice que su país ha mantenido siempre un firme compromiso con el objetivo ulterior de alcanzar el desarme verificable, y que conservará esa posición. El Reino Unido desempeñó un papel importante para llegar al consenso con respecto al Documento Final de la Conferencia de examen del año 2000, y continúa apoyando las medidas de desarme pertinentes contenidas tanto en ese documento como en las decisiones de la Conferencia de examen y prórroga de 1995.

52. Durante los últimos 12 años, el Reino Unido ha alcanzado progresos notables con respecto a sus obligaciones globales de desarme nuclear en virtud del artículo VI del Tratado. Es el único Estado poseedor de armas nucleares que ha reducido su arsenal nuclear a un solo sistema de armas nucleares, habiendo reducido eficazmente la potencia explosiva de sus armas nucleares en un 70 por ciento desde finales de la guerra fría.

53. Desde el año 2000 el Reino Unido también llevó a cabo un programa para desarrollar especialidades técnicas en la verificación de la reducción y eliminación de las armas nucleares en el plano internacional. El objetivo general de su programa de investigación es examinar y ensayar posibles metodologías que puedan utilizarse en futuros regímenes de verificación del desarme nuclear. Ese trabajo es parte del compromiso del Reino Unido con el cumplimiento de las disposiciones del Tratado en materia de desarme y debe considerarse en el contexto del Documento Final de la Conferencia de examen del año 2000.

54. Los resultados más recientes del programa de investigación se publicaron en un documento de trabajo

de la Conferencia de examen, que figura con la signatura NPT/CONF.2005/WP.1. El Reino Unido continuará sus trabajos de investigación y explorará la posibilidad de realizar intercambios con otros países.

55. El Reino Unido tiene gran interés en el máximo grado posible de transparencia en relación con sus existencias de materiales nucleares y fisionables, de conformidad con sus prescripciones nacionales de seguridad. Ha puesto fin a la producción de material fisionable para armas nucleares y otros dispositivos explosivos nucleares. Acoge con agrado el hecho de que varios otros Estados poseedores de armas nucleares hayan adoptado la misma medida, y exhorta a otros Estados, incluidos los que no son partes en el Tratado, a seguir ese ejemplo. El Reino Unido fue el primer Estado que declaró voluntariamente el volumen total de sus existencias. Por propia iniciativa colocó todo el material fisionable que ya no era necesario para propósitos de defensa bajo salvaguardias internacionales, y mantiene su compromiso con la transparencia en relación con el material fisionable.

56. El Reino Unido sigue apoyando la negociación de un tratado de cesación de la producción de materiales fisionables y ha estado colaborando activamente en la Conferencia de Desarme para elaborar un programa que cuente con el acuerdo de todas las partes. Ha firmado y ratificado el TPCE y sigue firmemente comprometido con sus disposiciones. No ha llevado a cabo ensayos nucleares explosivos desde 1991, y su compromiso queda demostrado por su constante apoyo a la Organización del TPCE y sus actividades. El Reino Unido acoge con agrado el aumento del número de Estados partes en el TPCE y exhorta a todos los demás Estados a firmar y ratificar ese Tratado lo antes posible.

57. El orador desea reafirmar las garantías positivas y negativas de seguridad del Reino Unido. El país también apoya plenamente el principio de las zonas libres de armas nucleares y desempeña un activo y constructivo papel en su creación. Continúa trabajando con la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental (ASEAN), para elaborar un protocolo acordado para el Tratado de Bangkok y confía en que la ASEAN continuará celebrando consultas con los Estados poseedores de armas nucleares. También apoya la propuesta de creación de una zona libre de armas nucleares en Asia Central y considera que el modo de progresar en ese sentido consiste en alcanzar nuevos progresos en relación con los tratados y protocolos relativos a zonas libres de armas nucleares.

58. El Reino Unido ha alcanzado, pues, importantes progresos encaminados al logro de los objetivos enunciados en el artículo VI del Tratado, pero continúa alentando la reducción mutua, equilibrada y verificable del número de armas nucleares en todo el mundo. Cuando el país esté convencido de que se han logrado progresos suficientes (por ejemplo, mediante nuevas reducciones en las fuerzas nucleares de la Federación de Rusia y de los Estados Unidos de América), que permitan incluir sus armas nucleares en cualquier negociación multilateral sin poner en peligro sus intereses de seguridad, así lo hará. En ese contexto, acoge con agrado la entrada en vigor, en 2003, del Tratado sobre reducciones de las armas estratégicas ofensivas concertado entre los Estados Unidos de América y la Federación de Rusia.

59. **El Sr. Dolgov** (Federación de Rusia), subrayando el firme compromiso de la Federación de Rusia con el desarme de conformidad con las disposiciones del artículo VI del Tratado, dice que la eliminación completa de las armas nucleares debe lograrse gradualmente, aplicando un procedimiento amplio en el que participen todos los Estados poseedores de armas nucleares, y de manera que se preserve la estabilidad estratégica. Elementos clave de ese objetivo son el Tratado sobre la eliminación de los misiles de alcance intermedio y de menor alcance (Tratado sobre las fuerzas nucleares de alcance intermedio), concertado entre los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que entró en vigor, con carácter ilimitado, el 1º de junio de 1988, y el Tratado sobre la reducción y limitación de las armas estratégicas ofensivas (START I), concertado entre los Estados Unidos de América y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, que entró en vigor el 5 de diciembre de 1994, luego del traslado de todas las armas nucleares de la antigua Unión Soviética al territorio de la Federación de Rusia, y la adhesión de Belarús, Kazajstán y Ucrania al TNP como Estados no poseedores de armas nucleares. La Federación de Rusia ha cumplido, y en algunos casos excedido, sus obligaciones en el marco del Tratado sobre las fuerzas nucleares de alcance intermedio y del START I. Desde la anterior Conferencia de examen, por ejemplo, la Federación de Rusia ha eliminado más de 350 lanzadores y reducido a 1.740 el número total de ojivas nucleares.

60. El Tratado sobre reducciones de las armas estratégicas ofensivas concertado entre los Estados

Unidos de América y la Federación de Rusia, que entró en vigor el 1º de junio de 2003 y fue encomiado por la Asamblea General en sus resoluciones 57/68 y 59/94, es un avance notable en la esfera del desarme nuclear. El Presidente de la Federación de Rusia, Vladimir Putin, ha reafirmado en numerosas ocasiones que el país está dispuesto a continuar reduciendo su arsenal de armas nucleares estratégicas.

61. La Federación de Rusia ha reducido el número de armas nucleares tácticas a menos de un tercio del total heredado de la antigua Unión Soviética, y continuará haciéndolo. Las armas que aún quedaban en distintas regiones de la antigua Unión Soviética se han trasladado a depósitos centrales en la Federación de Rusia para asegurar su seguridad e integridad física y técnica. Se han elaborado y aplicado amplios planes para prevenir los actos de terrorismo en lugares relacionados con la esfera nuclear. Como ejemplo, las fuerzas armadas y el Organismo Federal de Energía Atómica llevaron a cabo un ejercicio de gran escala en el *oblast* de Murmansk en agosto de 2004, con la participación de 48 observadores de 17 Estados Miembros de la Organización del Tratado del Atlántico Norte. Ese ejercicio ofreció a la comunidad internacional un cuadro preciso de las disposiciones en materia de almacenamiento y transporte en condiciones de seguridad de las armas nucleares en la Federación de Rusia, y del alto grado de preparación de los grupos de reacción rápida para hacer frente a incidentes imprevistos. La realización transparente de ese delicado ejercicio demostró la eficacia de las medidas adoptadas por la Federación de Rusia para mantener las armas nucleares en condiciones de seguridad. Además, el país está cumpliendo metódicamente sus obligaciones en virtud de tratados en relación con la reducción y destrucción de las armas químicas y convencionales, a un considerable costo financiero.

62. El Gobierno de la Federación de Rusia alienta los esfuerzos encaminados a establecer zonas libres de armas nucleares en diversas partes del mundo, como un paso hacia la superación de los nuevos retos y amenazas, la consolidación de las medidas de no proliferación nuclear, el fomento de la confianza entre los Estados, la promoción de la estabilidad y la seguridad internacionales y la ayuda para mantener el impulso cobrado por el desarme regional y mundial. Asigna gran valor al TPCE y espera su rápida entrada en vigor, a pesar de la actual lentitud en el proceso de ratificación. Como parte de las actividades

encaminadas a promover el desarme nuclear, la Federación de Rusia ha modificado considerablemente la estructura de su sector de armamentos. La capacidad de producción se ha reducido a la mitad, atendiendo al hecho de que era superior a las necesidades de defensa. La producción de uranio para armas se paralizó hace mucho tiempo, mientras que los reactores moderados por grafito, que producían plutonio apto para fabricación de armas, están en proceso de cierre con la ayuda de los Estados Unidos de América, habiéndose contraído el compromiso de inutilizar el plutonio en cuestión de modo que no pueda ya servir para la producción de armas. Por último, la Federación de Rusia sigue oponiéndose al envío de cualquier tipo de armas al espacio, ya que eso amenazaría gravemente la estabilidad y seguridad internacionales y los esfuerzos de control de armas. Es necesario eliminar el riesgo de una nueva carrera armamentista, ya sea en el espacio o en la tierra, como también el riesgo de proliferación de las armas de destrucción en masa y sus vectores. Con ese propósito, la Federación de Rusia se une a China y otros Estados para proponer un acuerdo internacional que impida el estacionamiento de armas en el espacio. Exhorta a todos los Estados que tienen programas espaciales a unirse a esos esfuerzos.

63. **El Sr. Trezza** (Italia) dice que su país apoya los objetivos enunciados en el artículo VI del Tratado y alentará la celebración de negociaciones de buena fe sobre medidas eficaces para la pronta cesación de la carrera de armas nucleares, el desarme nuclear y un tratado sobre el desarme general y completo. Italia, junto con sus asociados de la Unión Europea, aguarda con interés nuevos esfuerzos sistemáticos y progresivos para alcanzar el desarme nuclear.

64. Italia ha concluido su informe sobre la aplicación de las disposiciones del artículo VI del Tratado, y sobre el apartado c) del párrafo 4 de la decisión de la Conferencia de examen y prórroga de 1995 sobre los principios y objetivos de la no proliferación y el desarme nucleares. Aunque queda mucho por hacer para alcanzar el desarme nuclear, los progresos ya logrados no deben minimizarse ni dejarse de lado.

65. Desea señalar que la delegación de Luxemburgo ha presentado, en nombre de la Unión Europea, un documento de trabajo titulado “Enfoque común de la Unión Europea: La iniciativa de la Alianza Mundial para la Reducción Cooperativa de la Amenaza”, que figura en el documento NPT/CONF.2005/WP.37.

66. Las importantes reducciones en las existencias de armas nucleares en los últimos decenios, a través de tratados y procesos multilaterales, bilaterales y unilaterales, han demostrado a la comunidad internacional que las negociaciones sobre el desarme no tienen sentido a menos que se proceda a la destrucción física de las armas en cuestión, o se disponga de ellas como corresponda. Durante el decenio transcurrido, numerosos países colaboraron en el marco de la iniciativa de la Alianza Mundial para la Reducción Cooperativa de la Amenaza, con el objeto de asegurar y dismantelar materiales, sistemas de transporte e infraestructura para armas nucleares, biológicas y químicas. Esos esfuerzos culminaron en la Asociación Mundial acordada por los líderes de los países del Grupo de los Ocho (G-8) en junio de 2002.

67. En momentos en que la proliferación nuclear se está convirtiendo en una amenaza cada vez mayor para la paz y la seguridad internacionales, y habida cuenta del riesgo de que los terroristas puedan tratar de obtener materiales fisionables o armas nucleares, la iniciativa para la Reducción Cooperativa de la Amenaza debe considerarse como una nueva forma de encarar el problema del desarme nuclear y la no proliferación nuclear. Dicha iniciativa fortalece la confianza entre los Estados y facilita el cese de la fabricación de armas nucleares, de conformidad con el Tratado. También acelera el proceso de reducción de las armas nucleares y facilita la adhesión al Tratado, fortaleciendo así el régimen de la no proliferación nuclear.

68. Para concluir, Italia apoya plenamente la invitación de la presidencia de la Unión Europea a “reconocer la importancia, desde el punto de vista del desarme nuclear, de los programas para la destrucción y la eliminación de las armas nucleares y del material fisionable conforme se define en la Asociación Mundial del Grupo de los Ocho”, y desea que ese texto se incluya en el Documento Final de la Conferencia de examen.

69. **La Sra. Hobbs** (Nueva Zelandia), hablando en nombre de la Coalición para el Nuevo Programa, dice que el objetivo de la Coalición en la Conferencia de examen es alcanzar verdaderos progresos hacia el desarme nuclear. En ese sentido, señala a la atención de la Comisión los tres documentos que esbozan los elementos esenciales de la posición de la Coalición: el texto de la declaración formulada en sesión plenaria de la Conferencia de examen por Nueva Zelandia en nombre de la Coalición, el documento de trabajo

presentado por Nueva Zelandia en nombre de la Coalición, contenido en el documento NPT/CONF.2005/WP.27, titulado “Documento de trabajo sobre el desarme nuclear destinado a la Comisión Principal I”, y el documento de trabajo de la Coalición para el Nuevo Programa sobre garantías de seguridad, inicialmente presentado como documento NPT/CONF.2005/PC.II/WP.11. La Coalición utilizará esos documentos como base para aportar sus contribuciones sobre temas concretos a la Conferencia de examen.

70. **El Sr. Streuli** (Suiza) dice que Suiza apoya todas las iniciativas multilaterales sobre desarme y control de armas encaminadas a alcanzar resultados concretos y verificables. Asigna particular importancia a la aplicación del artículo VI del Tratado, así como al respeto de los compromisos que condujeron a la firma del Tratado por los Estados que acordaron renunciar a sus propias ambiciones nucleares a cambio de compromisos por parte de los Estados poseedores de armas nucleares de celebrar negociaciones de buena fe para alcanzar el desarme nuclear.

71. La inmensa mayoría de Estados no poseedores de armas nucleares ha respetado sus compromisos de no adquirir armas nucleares, y los Estados poseedores de armas nucleares deben continuar avanzando hacia el gradual cumplimiento de sus obligaciones. Desde la última Conferencia de examen se han registrado algunos acontecimientos positivos. El Tratado de Moscú, por ejemplo, dará lugar a una importante reducción de las armas nucleares estratégicas y, en consecuencia, debe ser acogido con agrado como un paso en la dirección correcta.

72. Sin embargo, para ser creíble, toda medida de desarme bilateral o unilateral debe incluir los principios de transparencia, irreversibilidad y verificabilidad. Mientras que la aplicación de medidas de no proliferación está sujeta al régimen de verificación multilateral del OIEA, las medidas de desarme nuclear no están sujetas a ningún régimen multilateral verificable. En ese sentido, el orador acoge con agrado los estudios efectuados por el Reino Unido en el ámbito de la verificación. En la esfera de las armas nucleares no estratégicas, los progresos siguen siendo un tanto irregulares. Hay una gran disparidad entre las promesas que se hacen sobre una base unilateral y su efectivo cumplimiento.

73. La delegación de Suiza apoya todos los compromisos contraídos en virtud de los Documentos Finales aprobados en la Conferencia de examen y prórroga de 1995 y en la Conferencia de examen del año 2000. Juntos, esos documentos constituyen un conjunto de leyes y prácticas establecidas que sustentan la credibilidad y el valor del Tratado como piedra angular de la seguridad internacional. La delegación de Suiza desea poner de relieve, en particular, la necesidad de respetar los principios y objetivos sobre desarme y no proliferación nuclear acordados en la Conferencia de examen y prórroga de 1995. Sin embargo, cabe señalar que no todas las decisiones adoptadas en esa Conferencia hace 10 años han sido aplicadas. Por lo tanto, exhorta a los Estados interesados a que asuman las responsabilidades que les corresponden.

74. En ese sentido, la delegación de Suiza desea referirse a varios puntos. En primer lugar, para salvaguardar el TPCE es indispensable que los Estados cuya ratificación es necesaria para su entrada en vigor procedan a ratificarlo lo antes posible. Mientras tanto, deben mantener las moratorias declaradas en relación con los ensayos nucleares. En segundo lugar, debería crearse un comité especial en el marco de la Conferencia de Desarme, encargado de facilitar la apertura de las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de materiales fisionables. La delegación comparte la opinión de que los Estados que producen materiales fisionables para fines militares deben introducir una moratoria sobre la producción de dichos materiales y someter las existencias actuales al control del OIEA.

75. En tercer lugar, las garantías negativas de seguridad proporcionadas por los Estados poseedores de armas nucleares partes en el Tratado siguen siendo inadecuadas porque en general van acompañadas de reservas. Independientemente de que pertenezcan a una zona libre de armas nucleares, los Estados no poseedores de armas nucleares partes en el Tratado tiene derecho legítimo a garantías de seguridad contra el uso y la amenaza de uso de armas nucleares. Por lo tanto, la delegación del orador pide que, de conformidad con las recomendaciones contenidas en los principios y objetivos acordados en 1995, se proceda a la negociación de un instrumento multilateral vinculante sobre garantías de seguridad en el marco de la Conferencia de Desarme. Además, acoge con agrado las

actividades que viene realizando México con ese propósito.

76. Las 13 medidas prácticas adoptadas en la Conferencia de examen del año 2000 también son un conjunto de leyes y prácticas establecidas, y cabe lamentar que sólo se hayan alcanzado progresos limitados en su aplicación. La delegación apoyará cualquier propuesta encaminada a reafirmar el inequívoco compromiso de los Estados partes con las 13 medidas, y exhorta a la Conferencia de examen a centrar su interés en el fortalecimiento de algunas de esas medidas. En ese contexto, acoge con agrado las propuestas formuladas por el Canadá sobre la aplicación del artículo VI, y señala que ha presentado su propio informe sobre el mismo tema.

77. Lamentablemente, el logro de los objetivos relacionados con el desarme nuclear, que se exponen en el artículo VI del Tratado, sigue siendo una posibilidad bastante lejana. El Documento Final de la Conferencia de examen deberá contener, en consecuencia, un firme mensaje que reitere la necesidad de que todos los Estados partes respeten sus obligaciones en el marco del Tratado. Suiza espera que los Estados poseedores de armas nucleares partes en el Tratado contraigan nuevos e inequívocos compromisos con el objetivo ulterior de la total eliminación de sus arsenales nucleares.

78. **El Sr. Smith** (Australia) dice que su país mantiene su compromiso con un mundo libre de armas nucleares. Como uno de la gran mayoría de los Estados partes en el Tratado que han abandonado las armas nucleares, espera que los Estados poseedores de armas nucleares cumplan estrictamente sus obligaciones de desarme en el marco del Tratado. Australia se ha unido al Japón en la presentación de ideas para alcanzar nuevos progresos en la esfera del desarme nuclear, dadas a conocer en el documento de trabajo NPT/CONF.2005/WP.34, titulado “Medidas adicionales para fortalecer el Tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares”.

79. También es importante reconocer los considerables progresos que se han alcanzado en la esfera del desarme nuclear. Un importante acontecimiento tras la Conferencia de examen del año 2000 fue la concertación del Tratado de Moscú entre los Estados Unidos y la Federación de Rusia. Las reducciones que se contemplan en ese acuerdo son importantes e innegables. Sin embargo, los dos Estados

deben continuar realizando esfuerzos para reducir las armas nucleares estratégicas y no estratégicas, tanto desplegadas como en reserva.

80. Australia también desea agradecer las medidas de desarme nuclear adoptadas por el Reino Unido y Francia. El hecho de que los arsenales nucleares de los Estados Unidos y la Federación de Rusia sean varias veces superiores no es una excusa para que los Estados poseedores de armas nucleares, con arsenales de menor volumen, no cumplan los compromisos contraídos en virtud del Tratado. La importancia del Tratado radica no sólo en las reducciones cuantitativas sino también en el establecimiento de una relación de mayor cooperación para el control de armamentos entre las dos principales Potencias nucleares.

81. Australia acoge con agrado las medidas adoptadas para reducir la disponibilidad operacional de los sistemas de armas nucleares, incluidas las medidas para desapuntar esas armas y reducir la situación de alerta de ciertos sistemas de armas nucleares. Espera que los Estados poseedores de armas nucleares continuarán disminuyendo la disponibilidad operacional de los sistemas de armas nucleares de manera que promueva la estabilidad y seguridad internacionales.

82. Mientras los Estados poseedores de armas nucleares sigan poseyendo armas nucleares, tendrán también la responsabilidad de asegurarse de que sus políticas sobre armas nucleares no se aparten de las normas mundiales en materia de no proliferación. De otro modo, la base misma del Tratado podría verse erosionada. En particular, los Estados poseedores de armas nucleares deben asegurar un papel de menor importancia para las armas nucleares en sus políticas nacionales de seguridad.

83. Uno de los resultados clave de la Conferencia de examen del año 2000 fue la decisión de aplicar el principio de la irreversibilidad al desarme nuclear. Australia reconoce que se han alcanzado progresos en relación con la irreversibilidad, y acoge con agrado también la labor que viene realizando el Reino Unido sobre los medios que permitan verificar la reducción y eliminación de las armas nucleares. La verificación eficaz será un elemento central del desarme nuclear irreversible.

84. Todos los Estados partes deben demostrar su compromiso con las medidas prácticas para facilitar el desarme nuclear. Australia concede particular

importancia a la entrada en vigor del TPCE. No debe olvidarse que el Sistema de vigilancia internacional del cumplimiento del TPCE aporta verdadera seguridad, además de otros beneficios, incluida una posible función en un sistema de alerta mundial de tsunamis. La Conferencia de examen debe exhortar a aquellos países que aún no hayan firmado o ratificado el TPCE a que lo hagan cuanto antes. Las moratorias declaradas en relación con los ensayos nucleares se deben mantener hasta que entre en vigor el TPCE, y se debe continuar prestando un apoyo firme al desarrollo del Sistema de vigilancia internacional del cumplimiento del TPCE.

85. La limitación de la cantidad de material fisionable disponible para armas nucleares es un paso esencial hacia el desarme nuclear irreversible. Sin embargo, las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de materiales fisionables aún no han empezado a causa del punto muerto en que se encuentra la Conferencia de Desarme. Así pues, la incapacidad de la Conferencia de Desarme para cumplir su mandato hace que surjan dudas en relación con su utilidad como foro eficaz del desarme. La Conferencia de examen debe servir de catalizador para un inmediato inicio y culminación de las negociaciones sobre un tratado de cesación de la producción de materiales fisionables. Para ser creíble y eficaz, ese tratado debe incluir medidas adecuadas de verificación del cumplimiento de las obligaciones de las partes.

86. Australia acoge con agrado la moratoria declarada por la mayoría de los Estados poseedores de armas nucleares sobre la producción de materiales fisionables para armas nucleares. Australia espera que China se unirá a los demás Estados poseedores de armas nucleares para anunciar su propia moratoria y exhorta a la India, Israel y el Pakistán a que hagan lo mismo.

87. Australia asigna gran importancia a las zonas libres de armas nucleares como vehículo para ofrecer garantías negativas de seguridad a los Estados no poseedores de armas nucleares partes en el Tratado. Durante el decenio pasado la firma por parte de los Estados poseedores de armas nucleares de los protocolos sobre zonas libres de armas nucleares aumentó el número de Estados no poseedores de armas nucleares que se beneficiaron de garantías negativas de seguridad jurídicamente vinculantes y, en los casos en que los Estados poseedores de armas nucleares no habían aún firmado o ratificado esos protocolos,

Australia alentó a la celebración de debates encaminados a darles esa posibilidad.

88. La universalidad sigue siendo un elemento imprescindible para el pleno cumplimiento de los objetivos del Tratado, y aunque se trata sin duda de un objetivo a largo plazo, no es inalcanzable. La historia ha demostrado que la proliferación nuclear es reversible. En tanto esté pendiente su adhesión al Tratado como Estados no poseedores de armas nucleares, los Estados no partes en el Tratado —la India, Israel y el Pakistán— deben abstenerse de tomar medidas contrarias a las normas universales consagradas en el Tratado. En particular, deben apoyar la norma de no proliferación nuclear mundial asegurando el mantenimiento de controles nacionales estrictos sobre sus materiales, equipo, tecnología y conocimientos nucleares.

89. Los Estados no partes en el Tratado también deben apoyar el progreso práctico del desarme nuclear, por lo que preocupa que la India y el Pakistán aún no hayan firmado el TPCE y que Israel no lo haya ratificado aún. Para cada uno de esos países el TPCE es una oportunidad de adoptar una importante medida de fomento de la confianza en una región en la que predominan las tensiones.

90. Nunca debe olvidarse que el Tratado desempeña una función central en el mantenimiento de la paz y la seguridad mundiales, aún cuando el desarme nuclear siga siendo una labor en curso. Por otro lado, debe reconocerse en todo momento que el desarme nuclear no se puede considerar independientemente de otros aspectos del Tratado, o del entorno de seguridad internacional en su conjunto. El progreso en el ámbito del desarme nuclear no debe ser un requisito previo para nuevas mejoras en el régimen de la no proliferación.

91. **El Presidente** dice que ha sido informado por el representante de China sobre su deseo de ejercer el derecho de respuesta de su país en virtud del artículo 19 del Reglamento de la Conferencia de examen.

92. **El Sr. Hu Xiaodi** (China) dice que desea aclarar la posición de su delegación a la luz de la declaración formulada por el representante de Alemania. China efectivamente declaró una moratoria de los ensayos nucleares hace muchos años. Siempre ha apoyado firmemente el TPCE y ha participado activamente en las negociaciones pertinentes. Como Estado poseedor de armas nucleares, y uno de los países que figuran

en el Anexo II del TPCE, China conoce muy bien la responsabilidad especial que le incumbe en lo que respecta a promover la entrada en vigor del Tratado y mantener su propia moratoria de los ensayos. El Congreso Nacional de China está examinando actualmente el Tratado, de conformidad con los procedimientos pertinentes. Por lo tanto, desea subrayar, una vez más, que China siempre ha respetado su compromiso de moratoria de los ensayos de armas nucleares, y continuará haciéndolo.

Presentación de un órgano subsidiario por su Presidente

93. **El Sr. Caughley** (Nueva Zelandia) dice que el órgano subsidiario centrará su labor en el desarme nuclear y las garantías de seguridad y celebrará dos sesiones durante la Conferencia de examen, examinando un tema por vez. Desea alentar el diálogo y un cierto grado de interacción y fluidez en los procedimientos del órgano subsidiario. Si las delegaciones desean presentar propuestas, las alentará a que entreguen declaraciones por escrito a la Secretaría. Por último, está dispuesto a recibir asesoramiento y a celebrar consultas, aunque las delegaciones deben tratar de centrar su interés en propuestas prácticas.

94. **El Sr. Zarif** (República Islámica del Irán) se pregunta si los miembros del órgano subsidiario recibirán un texto preparatorio con anterioridad a las dos sesiones, ya que un texto de esa índole facilitaría grandemente los debates.

95. **El Sr. Caughley** (Nueva Zelandia) dice que preferiría escuchar las distintas declaraciones en el seno de la Comisión Principal antes de tratar de elaborar ese texto, aunque se dejará guiar por los deseos que expresen las delegaciones en ese sentido.

Se levanta la sesión a las 17.10 horas.